

Verbos derivados de *saber* y *decir* como marcadores discursivos en fragmentos descriptivos de la conversación coloquial

Laura Andreau

Marcadores discursivos

Los marcadores discursivos y conectores son piezas lingüísticas que relacionan enunciados o secuencia de enunciados, estableciendo entre ellos relaciones semánticas de distintos tipos (Portolés, 1998). Su función discursiva es esencial por cuanto contribuyen al proceso inferencial realizado por el interlocutor y, por lo tanto, condicionan la interpretación del discurso en el que aparecen (Portolés, 1998, p. 25). Así, Portolés define los marcadores del discurso de la siguiente manera:

Los marcadores del discurso son unidades lingüísticas invariables, no ejercen una función sintáctica en el marco de la predicación oracional y poseen un cometido coincidente en el discurso: el de guiar, de acuerdo con sus distintas propiedades morfosintácticas, semánticas y pragmáticas, las inferencias que se realizan en la conversación (1998, p. 25).

Desde el punto de vista sintáctico, los marcadores generalmente se ubican en posición inicial del miembro discursivo que introducen; prosódicamente, suelen aparecer limitados como incisos por la entonación; y desde el punto de vista semántico-pragmático, estas categorías gramaticales no tienen un significado conceptual sino un significado de procesamiento a través del cual compelen al oyente a realizar inferencias de un modo particular (García Negroni, 2014, p. 6; Martín Zorraquino y Portolés, 1999, p. 4072). Pese a estas características en común, los marcadores de discurso conforman una clase heterogénea, difícil de definir y delimitar porque, morfológicamente, pertenecen a distintas categorías gramaticales como interjecciones, adverbios, locuciones, etc. (García Negroni, 2014, p. 5).

En el presente capítulo, nos proponemos identificar los marcadores discursivos derivados de los verbos “saber” y “decir” en los fragmentos descriptivos del corpus ECAr (Español Coloquial de Argentina) e indagar acerca de su contribución pragmática. En primer lugar, se buscaron fragmentos descriptivos en las conversaciones del corpus siguiendo el concepto de bases textuales descriptivas (Werlich, citado por Ciapuscio, 1994).¹ Luego, se definió el término de marcador discursivo desde una perspectiva pragmático-discursiva y se intentó estudiar la formación de estos marcadores a través de procesos de gramaticalización. Hemos detectado dos formas del verbo “saber” utilizado como marcador discursi-

¹ Para Werlich, los hablantes expresan ocurrencias y cambios en el espacio a través de *bases textuales descriptivas* cuya extensión puede variar desde un grupo de palabras hasta unidades más amplias. Ciapuscio (1994, p. 78) señala que “la base textual descriptiva en castellano, es una estructura unimembre, con formas verbales con el rasgo *no cambio* en presente o pasado imperfecto y un adverbio de lugar que establece un marco de referencia espacial”.

vo: “no sé” y “qué sé yo” y tres formas del verbo decir: “digamos”, “es decir” y “mejor dicho”. Finalmente, se analizaron las posibles instrucciones que los marcadores conllevan y que permiten que el oyente determine en qué dirección y con qué fuerza está orientado el discurso. El estudio se aborda desde una perspectiva pragmático-discursiva y se utilizaron algunas herramientas que nos provee la Lingüística Sistémico-Funcional (Halliday, 1994; Eggins, 2004; Montemayor-Borsinger, 2009) a fin de analizar ciertos aspectos del significado textual e interpersonal, que consideramos pueden ayudar a comprender el significado de este marcador en los tramos descriptivos.

Muchos de estos marcadores han sido abordados por numerosos investigadores, pero creemos que en ninguna instancia se han tratado desde un tipo textual específico. Poblete (1998), en un estudio de los marcadores discursivos de más alta frecuencia en el español de Valdivia, ha encontrado que “no sé” funciona como un continuativo y “no sé (poh)” como marcador de modalidad. En este último caso, la autora cree que esta expresión es una marca de subjetividad individual que utiliza el hablante para modalizar la evidencia. Pilleux (2003) ha estudiado solamente el marcador discursivo “no sé (poh)” del español de Santiago y distingue una función de reformulación (como sinónimo de, “o sea”, “es decir” o “por ejemplo”) y una función atenuativa que denota un desacuerdo velado, una duda, una autojustificación o una atenuación de punto de vista. Carranza (1997) estudió numerosas expresiones que utilizan los hablantes como señales de acercamiento o distanciamiento. La autora señala que el uso de digamos indica preocupación por ser claro y preciso, mientras que “qué sé yo” aparece cuando la actitud del hablante es de cautela y sus emisiones son imprecisas.

“No sé” con valores morfológicos y semántico-discursivos diferentes

Es claro que estas expresiones pueden utilizarse con los valores semánticos que cada verbo conlleva. Así, en el caso (1), la expresión “no sé” corresponde a la forma negativa de primera persona del singular del presente del modo indicativo que significa que el hablante no conoce o no tiene conocimiento de un tema. Marcelo dice no conocer el tipo de motor del Renault Clio de su padre. “No sé” puede ser remplazado por la tercera persona del singular (si fuera el padre quien desconoce el dato) o la primera persona del plural (si estuviese refiriéndose a los miembros de su familia)

(1)

M: *Bueno tiene un motor que no sé si llega al..1.. 1.1_creo que tiene*

F: Si, puede ser

M: Y... bueno había un pibe bueno, de tierra del fuego, viento, viento, con viento a favor, el flaco había andado a 140 el autito ese

(023): 497-518

Por otro lado, hemos encontrado fragmentos en los que se produce un debilitamiento semántico de “no sé” a través de un proceso de gramaticalización (Lamiroy, 2004) y un reforzamiento inferencial pragmático discursivo (Company Company, 2014, p. 16). La gramaticalización es un cambio lingüístico de carácter procesual que presupone que las formas lingüísticas pierden sus posibilidades de flexión, abandonan su significado conceptual y se especializan en otro significado de procesamiento (Martín Zorraquino y Portolés, 1999, p. 4060).

En este sentido, Company Company (2014) señala que la formación y comportamiento de los marcadores del discurso es un caso interesante por cuanto se crean a partir de las categorías léxicas y gramaticales de la lengua en cuestión mediante el debilitamiento semántico y la recategorización como marcadores del discurso.

En el siguiente caso, Romina y Juan conversan acerca de los sistemas de promoción en sus facultades; Romina señala que la mayoría de las materias que ella cursó eran con examen final y relaciona ambos enunciados con el elemento “no sé”.

(2)

R: Si, *las cursé*, y... **no sé**, *la mayoría eran con examen final*.

J: Sí, sí. Hay una sola, ¿no? [Técnicas de expresión en castellano]

R: [Sí, que es por promoción].

(006)_ 2000- IHIM:67-69

En coincidencia con la definición de marcador discursivo de Martín Zorraquino y Portolés (1999), en el caso (2), “no sé” es una unidad lingüística invariable, un elemento marginal que aparece entre pausas y que carece de función sintáctica en la predicación oracional. Desde el punto de vista semántico-pragmático, este elemento gramatical funciona como un reformulador explicativo (Martín Zorraquino y Portolés, 1999): Romina cree que su mensaje fue incompleto y entonces utiliza un reformulador seguido por una expresión más adecuada de lo que pretendió decir en el miembro precedente. “No sé” posee un significado de procesamiento a través del cual el oyente infiere que su interlocutor ampliará lo dicho anteriormente.

La mirada de estos dos casos desde la perspectiva de la Lingüística Sistémico Funcional, también revela que las dos formas tienen valores diferentes. Para la LSF, el orden de los elementos en la cláusula genera significados de tipo textual que se codifican en la gramática mediante la estructura de tema/rema. Para este trabajo hemos recurrido al análisis de tema múltiple presentado por Eggins (2004, p. 300) quien distingue entre tema textual, tema interpersonal y tema experiencial, este último, marcado y no marcado. Asimismo, la LSF considera que las relaciones sociales generan significados de tipo interpersonal que se codifican en el sistema léxico gramatical y nos permiten expresar nuestro posicionamiento frente a nuestros oyentes que tienen la posibilidad de comprender por qué estamos diciendo lo que estamos diciendo.

En la Tabla 1, presentamos el análisis de tema múltiple de los dos casos:

Tabla 1

	TEMA TEXTUAL	TEMA INTERPERS.	TEMA EXPER. MARCADO	TEMA EXPER. NO MARCADO	REMA
Caso 1	Bueno			Tiene	un motor que
		No		sé	si llega al..1..
Caso 2	Si,			las cursé,	
	y	no sé		la mayoría	eran con examen final.

En (1), “no”, Tema interpersonal indica polaridad negativa, es decir que refleja la validez –en este caso negativa- de la proposi-

ción y el verbo “saber” se ubica como tema experiencial no marcado, es decir como punto de partida de la emisión.

En (2), “no sé”, tema interpersonal, es una instancia de modalidad que utiliza el hablante para indicar la probabilidad de su emisión y que tiene la función semántica de presentar a la cláusula como un evento interactivo. En la Tabla 1 se puede observar cómo el sistema léxico gramatical codifica el significado pragmático de las emisiones de los hablantes. Esta mirada nos permite observar que el “no sé” de (1), está compuesto por “no” que indica negación, seguido por sé como verbo núcleo, mientras que en el (2), se visualiza como una unidad interactiva en Tema interpersonal, y de esta manera estaría fundamentando su condición de marcador discursivo.

Marcadores en el corpus

El análisis de instancias de “no sé”, “qué sé yo”, “digamos”, “es decir” y “mejor dicho” como marcadores discursivos en los fragmentos descriptivos del corpus nos ha permitido observar que presentan valores discursivos diferentes.

En algunas ocasiones, estas unidades lingüísticas funcionan como *marcadores metadiscursivos conversacionales* (Martín Zorraquino y Portolés, 1999, p. 63), forman parte de los procedimientos que utilizan los interactuantes para construir la conversación, son “trazos del esfuerzo que realizan los hablantes para formular y organizar el discurso.” (Martín Zorraquino y Portolés, 1999, p. 63). Para Gülich (1970) estos marcadores representan marcas que en la oralidad cumplen un papel parecido al de los signos de puntuación en los textos escritos.

En la mayoría de los casos estudiados, los hablantes emplean los marcadores discursivos derivados de “saber” y “decir” como *reformuladores explicativos* (Martín Zorraquino y Portolés, 1999, p.

4080) presentando en el miembro del discurso que introducen lo que se ha querido decir anteriormente, pero de mejor.

Otras veces, formas del verbo “decir” funcionan como reformuladores *de rectificación*, ya que presentan en la segunda cláusula una corrección del mensaje del miembro anterior.

En los siguientes apartados, analizaremos detalladamente algunas instancias de los casos estudiados y los significados que de ellos se infieren

Marcadores metadiscursivos conversacionales

En el caso (3), el hablante emplea “no sé” para indicar la finalización de su mensaje y eventualmente, estaría indicando un cambio de turno:

(3)

B: o sea Aulas así para dar clase

A: Sí, hay algunas, algunas. Pero.. generalmente todo el Jockey y *el Jockey lo compartís con Odontología, Humanidades* y **no sé..**

B: *Cine había me acuerdo.* Cursaban Veterinaria cursaban acá también

A: Sí, todas, todas las carreras

(001)_2000-IIM: 63-67

En (4), los hablantes conversan sobre los cambios que ha habido en los edificios de las facultades de Derecho y Psicología; Yanina pareciera no comprender los cambios realizados y emplea “qué sé yo” que, junto a otras elecciones léxicas en su emisión permiten inferir que la hablante intenta organizar su discurso.

(4)

Ya: pero yo no entiendo por qué o sea *está la facultad de*

*derecho **qué sé yo** supuestamente había un intercambio el jockey se lo dan a derecho y la parte de derecho iba para nosotros.*

(019)_2006-IIM: 247-249

En el caso (5), el hablante comenta acerca de diferentes técnicas de dibujo y emplea la partícula *no sé* como rasgo o señal de que está buscando la forma o la expresión más adecuada para finalizar su discurso:

(5)

Ge: Claro. Entonces, como lo, como lo dejan de lado... y en realidad con la acuarela no tanto. Pero hay, *hay muchas técnicas que son así muy expresivas, se pueden lograr eh... **no sé**, acabados de efectos muy buenos pero que no se tienen en cuenta.* Este... En el colegio, viste ahí, en Bellas Artes, yo creo que no, no te enseñan muchas técnicas, digamos, como que terminás el colegio y...

Ce: Y es como que...

(024)_ 2006-IIM:298-303

En el caso (6), luego de algunos titubeos de los interactuantes, Catalina emplea “digamos” para proponer el tema de la conversación y desarrollar así la tarea encomendada:

(6)

Fe: Bueno, estuvimos charlando hoy con Cata de... (Risas. Carcajadas)

Ca: *Hay que hacer una edición.*

Fe: Bueno. Ay... empezá de nuevo, rebobinalo.

Ca: No... Bueno, no... **digamos**, *estábamos hablando de las*

apariencias, de... de que hay gente que tiene como muy en cuenta las apariencias, y... o se.. se nos venía a la cabeza ejemplos de personas que por ahí.. juzgan a la gente de acuerdo a la, a lo que tienen o...

(020_)2006-IIM:3-11

En el caso (7), una alumna del profesorado de inglés, afirma que no hay ventilación en las aulas del tercer subsuelo de su facultad y emplea “qué sé yo” para luego proporcionar el vocablo adecuado:

(7)

B: Tercer subsuelo, sabés vos lo que es el tercer subsuelo? no hay ventilación, porque *no hay ventanas ni nada, ni siquiera tiene así qué sé yo rendijas de ventilación* que haya nada, morís asfixiado

(001)_2000-IIM: 165

En los cinco casos, las formas de “decir” y “saber”, funcionan como *marcadores metadiscursivos conversacionales* por cuanto se perciben como recursos empleados por los interactuantes para organizar y ordenar su discurso. Como parte del estudio, se decidió intercambiar “qué sé yo” y “no sé” en los fragmentos estudiados y se determinó que el empleo de uno u otro parecería no variar el propósito comunicativo del hablante. Las formas se interpretan como técnicas mentales para encontrar el término adecuado o para procesar la idea que se intenta comunicar. Por otro lado, si bien el empleo de “digamos” es una marca que indica que el hablante intenta organizar su discurso, el uso de esta unidad no parecería indicar que el hablante titubea, por el contrario, se interpreta que el hablante sabe cómo encarar la tarea asignada

Reformuladores explicativos

En el caso (8), los hablantes conversan sobre el sistema de promoción de las materias de sus carreras, Romina explica que ella cursó primer año el año anterior y luego de “no sé”, aclara o amplía que la promoción era con examen final:

(8)

J: Todas esas cosas. Sistema de promoción y condiciona-
lidad. Bueno, esto, yo hasta ahora... somos nuevos en
esto, así que .. yo no sé si vos cursaste el año pasado
materias de castellano, o si recién estás ...

R: Si, *las cursé*, y... **no sé**, *la mayoría eran con examen final*.

J: Sí, sí. Hay una sola, ¿no? [Técnicas de expresión en cas-
tellano]

R: [Sí, que es por promoción].

(006)_2000- IHIM:67-69

En el caso (9), Rodrigo dice que la facultad de Arquitectura es una de las facultades más chicas. Tal vez Rodrigo considera que no fue claro con su descripción, entonces emplea “digamos” y en la siguiente cláusula aclara o especifica su concepto:

(9)

R: No es una, es una facultad de las más chicas. *Hay otras
que son más grandes, digamos tienen mayor crecimiento*.

(023)_2006-IIH: 399-405

En (10), Raquel y Rocío conversan sobre el número de horas de cursada que les demanda sus respectivas carreras y Raquel explica o especifica por qué tiene que estar tanto tiempo en su facultad:

(10)

R: Claro. Ese es otro tema. Las cursadas son intensivas que tenés. O sea, *son muchas horas por día dentro de la facultad* o son... **Es decir**, *cada materia te exige te exige ocho horas de estudio como mínimo para.. para su materia que la cursas por ahí dos veces a la semana y después este....*

(003)_2000-IIM: 87-90

En el caso (11), Germán opina que en las conversaciones existen hábitos, y luego reformula su opinión con una aclaración:

(11)

Ce: [xxx Pero bueno, una conversación] habitual sería una conversación en la que dos personas... están hablando, que ya se conocen. Algo así...

Ge: ¿Y... si es habitual? Y sí, implica que sí, *que hay un hábito. No sé...que sí hay una... que hay patr, ciertos patrones que se repiten en las conversaciones.* Pero igual no sé, no tengo idea porque... no tengo idea bien cuál es el objetivo de esta... grabación, tampoco.

(029)_2006- IHIM: 240-245

En (12), un alumno de periodismo describe la falta de limpieza de su facultad y reformula lo que quiso decir en el primer miembro de su emisión con una descripción más detallada:

(12)

A: Y es una cosa... es un asco vos vas y *por ahí te encontrás en el aula, qué sé yo, al lado tenés botellas tiradas .. papeles, después montañas de mugre, ;no sabés lo que es!*

(001)_2000-IIM: 16

En el caso (13), el hablante presenta como reformulación un ejemplo concreto a fin de aclarar la primera emisión. Aquí, Francisco describe una ocasión en la que se le descolocó el hombro. Primeramente, explica cómo trabaja el húmero y luego reformula con un ejemplo del movimiento:

(13)

F: [Claro, nadando] justo tenía el brazo ahí atrás..y o sea cuando vos haces fuerza, el... *el hombro trabaja con el húmero bien haciendo fuerza hacia adentro **digamos**, cuando vos hacés un movimiento libre, como tiene mucha rotación*

M: ¿Me estás hablando [de esto?]

F: [Claro.]

M: Se [separaron.]

F: [Claro], *el hombro hace así y la cabeza del húmero viene acá, entonces cuando vos das la vuelta con el brazo, en ese momento como está muy suelto, [si vos hacés un mal]*

(023)_2006-IIH:55-63

En los casos (7) a (13), los hablantes utilizan formas de los verbos “decir” y “saber” como marcadores discursivos para reformular –ya sea ampliando, especificando o proveyendo un ejemplo- la cláusula anterior. Si bien creemos que las formas “qué sé yo” y “no sé” podrían intercambiarse entre sí sin alterar la intención del hablante y que “digamos” y “es decir” también pueden invertirse sin provocar cambios en la intención del hablante, interpretamos que la elección de los hablantes por “saber” o “decir” no es arbitraria, pues los derivados de “saber” parecieran acarrear un significado pragmático de atenuación que no está presente en las formas derivadas de “decir”, que por el contrario indicarían que el hablante no necesita minimizar su emisión.

De hecho, en varios de los casos estudiados, cuando los marcadores discursivos “qué sé yo” y “no sé” funcionan como *reformuladores explicativos*, conllevan un efecto de atenuación más notoria. La atenuación es una categoría pragmática cuya función consiste en minimizar la fuerza ilocutiva de los actos de habla; a veces los hablantes recurren a la atenuación para minimizar una opinión (Abelda Marco y Briz Gomez, 2010)

En el caso (14), uno de los hablantes evalúa una situación que debe ser aclarada ya sea porque el interlocutor pide una explicación a sus dichos o porque el mismo hablante se da cuenta de que debe esclarecer su valoración. Marcelo indaga acerca de cuán exitosos son los amigos de Francisco y señala que es “un bajón” que nadie sea millonario. Ante la inquisitoria de Francisco de por qué es un bajón, Marcelo emplea “no sé” antes de su explicación como una forma de relativizar su comentario

(14)

M: ¿Exitoso alguno?

F: Ehhh

M: ¿Mucha guita?

F: No no, ninguno gana mucha guita [no no no]

M: [Uh que bajón]

F: ¿Por qué bajón?

M: **No sé** porque por ahí tenés un [amigo]

F: [Después]

M: *Que se hace millonario y...*

F: Después [dos más]

M: [La pegó]

F: Que son universitarios igual que yo. O sea uno que estudia ciencias económicas, otro que estudia educación física y bueno yo que estudio derecho, pero...

(023)_IIH: 136/44

De una manera similar, este reformulador explicativo “no sé” parecería ser una marca de subjetividad individual para modalizar evidencia. En el caso (15), Germán opina acerca de sus clases de pintura en la facultad y critica la poca práctica de técnica. El hablante reformula su valoración utilizando el marcador discursivo “no sé” que, junto a otras elecciones léxicas tiende a mostrar cierta cautela respecto de sus dichos, a no querer mostrarse categórico o taxativo:

(15)

Ge: Vos por ejemplo, vos, vos seguiste escultura, pero yo seguí pintura, y aún en pintura era: “bueno, vamos a trabajar con óleo” y... tampoco daban... Te decían cómo preparar la mezcla, qué se yo, pero... eh, faltaba más que nos hicieran practicar la técnica, ehh... **no sé**... yo creo que lo que falta, fundamentalmente, es el desarrollo de la técnica que después te permite, a mí, crecer en la ex, en la expresión, o sea, en la expresión artística. Pero la técnica, como base, creo que es fundamental. Pero, como una herramienta, no como... porque el problema después está en caer en la, en lo que es puramente técnico y, y... o sea, que falta la, la, la, la expresión... artística, ¿no? Corregido.

(029)_2006-IHIM: 340-353

En el caso (16), el marcador “no sé” podría tener una interpretación más compleja por cuanto parecería que los interactuantes perciben significados de procesamiento diferentes. Marcelo describe un accidente automovilístico y finaliza su emisión con “no sé” como marcador metadiscursivo conversacional, tal vez para indicar que su turno ha finalizado. Sin embargo, su interlocutor parece interpretar “no sé” como un reformulador explicativo, por

cuanto reformula el mensaje de Marcelo y concluye que el auto “se le dio vuelta”. Esta reformulación da lugar a que Marcelo dispare una reformulación parafrástica de la reformulación de Francisco. En este caso en particular, conviven la autorreformulación y heterorreformulación (Piatti, 2011), porque el “no sé” de Marcelo, parece habilitar a que su interlocutor reformule y que esa reformulación sea parafraseada por Marcelo:

(16)

M: O sea el Clío, el Clío a Ale se le dio vuelta. Sí.. supuestamente dobló rueditas de acá, hizo pluc

F: Ahh no sabía eso.

M: Sí, se lo puso de sombrero. [Si con tiempo...].

F: [Volaron 3 flacos].

M: Horrible.

F: No pasó nada de pedo.

M: Nada, no, porque fue muy muy lento. Dice, se se estaba haciendo el pancho, tirando coleada, qué sé yo, y *por ahí la rueda de acá estaba baja y.. y giró con la rueda... no sé.*

F: *Se le dio vuelta.*

M: *Se quedó con el auto levantado.*

F: [Bueno yo tenía un amigo]

(023)_ IIH:507-519

Reformuladores de rectificación

Martín Zorraquino y Portolés (1999: 4127) señalan que el reformulador de rectificación más usado es “mejor dicho” y que es usual que se sitúe detrás de la reformulación si ésta es breve. En los dos casos que mostramos a continuación el reformulador se

ubica en esa posición. En el caso (17), Germán corrige el vocablo “pescado” por “peces” y emplea el marcador de discurso detrás de su reformulación:

(17)

Es: Mhm. ¿Los pescados en... en dónde se ubican en la...?

Ge: Los pescados... los peces, **mejor dicho...**

Es: Bueno, sí. Los peces que han sido pescados para... analizar.

Ge: Los peces... y son...

Al: Anfibios.

Ge: No, no son anfibios. ¡Cualquier cosa!

(039)_2006-IVH: 286-317

En el caso (18), Germán menciona un “perro” cuando en realidad estaba pensando en un “lobo”, entonces se rectifica y al igual que en el caso anterior, utiliza el marcador de discurso detrás de su corrección:

(18)

Ge: Como que el, *el perro.. se había aprovechado; el lobo,* **mejor dicho...**

Es: Mhm.

Ge: ... *se había aprovechado del hombre,* para asegurarse el alimento, [o sea...]

Es: [Claro.]

(039)_2006-IVHC39: 599- 608

Discusión

En las siguientes tablas, hemos volcado el número total de marcadores discursivos analizados para este trabajo y el signifi-

cado que ellos proyectan. En la Tabla 2 se pueden observar las funciones que proyecta cada marcador de discurso. Por ejemplo, en el 71% de los casos, “no sé” funciona como marcador metadiscursivo conversacional y en el 29% de los casos es un reformulador explicativo.

Tabla 2. Funciones de los marcadores

VERBO	MARCADORES DISCURSIVOS	FUNCIÓN (SIGNIFICADO)			TOTAL
		Marcador metadiscursivo conversacional	Reformulador explicativo	Reformulador rectificativo	
Saber	<i>no sé</i>	71%	29%		100%
	<i>qué sé yo</i>	44%	56%		100%
	<i>digamos</i>	23%	76%		100%
Decir	<i>es decir</i>		100%		100%
	<i>mejor dicho</i>		20%	80%	100%

De la Tabla 2 se interpreta que, los verbos derivados de *saber* son empleados como procedimientos para formular y organizar el discurso o como reformuladores, los verbos derivados de “decir”, por otro lado, son generalmente empleados como reformuladores.

En Tabla 3 se muestra qué marcador es más utilizado para cumplir una determinada función. Por ejemplo, en el 55% de los casos, los hablantes usaron “qué sé yo” como marcador metadiscursivo conversacional, el 25% empleó no sé y el 20 % usó “digamos”.

Tabla 3: marcador preferido para cada función

VERBO	MARCADORES DISCURSIVOS	FUNCIÓN (SIGNIFICADO)		
		Marcador metadiscursivo conversacional	Reformulador explicativo	Reformulador rectificativo
Saber	<i>no sé</i>	25%	5%	
	<i>qué sé yo</i>	55%	35%	
	<i>digamos</i>	20%	32%	
Decir ¹	<i>es decir</i>		25%	
	mejor dicho		2%	100%
TOTAL		100%	100%	100%

¹ En los tramos analizados no hemos encontrado *digo* como marcador de discurso. Creemos que esta forma aparecerá en textos argumentativos.

De esta tabla se interpreta que, “*qué sé yo*” es el marcador metadiscursivo conversacional más elegido por los hablantes y que “*qué sé yo*”, “*digamos*” y “*es decir*” son los preferidos para brindar explicaciones. “*Mejor dicho*”, es el único marcador que se emplea para rectificar la emisión anterior.

Conclusiones

En este breve trabajo hemos intentado estudiar la contribución pragmática de los marcadores discursivos derivados de “*saber*” y “*decir*” en los tramos descriptivos del corpus. Generalmente, el empleo de estos marcadores le indican al interlocutor que a) el hablante está organizando su discurso o intentando encontrar el vocablo pertinente o b) que el hablante reformulará en el miembro del discurso que introduce el marcador, lo que ha querido decir an-

teriormente. Otras veces el marcador “mejor dicho” encabeza una c) rectificación del miembro anterior.

Creemos que la elección de los hablantes por uno u otro verbo –“saber” o “decir”– no es arbitraria. De las Tablas 1 y 2, se desprende que los interactuantes eligen preferentemente las formas derivadas del verbo “saber” como marcadores conversacionales metadiscursivos. Quizás prevalezca el hecho de que, previo a su gramaticalización, el significado conceptual de las formas “no sé” y “qué sé yo”, es “no + saber” y “no estoy seguro + saber”, es decir que pareciera que queda en el marcador discursivo un significado residual de la forma original que los hablantes utilizan como un procedimiento para organizar la interacción.

Por otro lado, la elección predominante de los interactuantes por las formas derivadas del verbo “decir” como reformuladores explicativos (57% de los casos) o de rectificación (100% de los casos) permitirían inferir que en estos marcadores también habría un valor residual del significado conceptual de “decir”: “manifestar el pensamiento por medio de palabras, asegurar u opinar” (RAE, 2015). El hablante cree que no ha sido claro y entonces reformula o rectifica su emisión.

Tal vez, cuando el hablante emplea “qué sé yo” como reformulador explicativo (37% de los casos) quiera “manifestar su pensamiento” pero de manera atenuada al sugerir cierta inseguridad en su discurso.

“La riqueza de los marcadores de discurso radica en que estas unidades constituyen pruebas evidentes de que lo dicho no es todo lo comunicado, sino que, cuando nos comunicamos, presentamos lo dicho como un estímulo para desencadenar inferencias que son guiadas por estas formas lingüísticas” (Nogueira da Silva, 2010).

Referencias bibliográficas

- Albelda Marco, M. y Briz Gomez, A. (2010). Aspectos pragmáticos. Cortesía y atenuantes verbales en las dos orillas a través de muestras orales. En M. Aleza Izquierdo y J. Enguita Utrilla (Coords.), *La lengua española en América: normas y usos actuales*. Valencia: Universitat de València.
- Carranza, I. (1997). *Conversación y Deixis de discurso*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
- Ciapuscio, G. (1994). *Tipos textuales*. Buenos Aires: Eudeba.
- Company Company, C. (2014). Principios teóricos vs datos de corpus: ¿Diálogo o enfrentamiento? Los adverbios en *-mente* como marcadores de discurso. En M. M. García Negroni (Ed.), *Marcadores del discurso: perspectivas y contrastes* (pp. 13-35). Buenos Aires: Santiago Arcos.
- Eggs, S. (2004). *An Introduction to Systemic Functional Linguistics*. London: Continuum.
- García Negroni, M. M. (2014). *Igual* a un lado y el otro del Atlántico. Un origen común para dos valores argumentativos. En *Marcadores del discurso: perspectivas y contrastes* (pp. 141-158). Buenos Aires: Santiago Arcos.
- Gülich, E. (1970). *Makrosyntax der Gliederungssignale im gesprochenen Französisch*. Munich: Fink.
- Halliday, M. A. K. (1994). *An Introduction to Functional Grammar*. London: Edward Arnold.
- Lamiroy, B. (2004). La teoría de la gramaticalización y sus aplicaciones en las lenguas románicas. En *Estudios de lingüística: el verbo* (vol. 18) (pp. 245-266). Recuperado de <https://goo.gl/h8GaEk>
- Martín Zorraquino, A. y Portolés, J. (1999). Los marcadores del discurso. En I. Bosque y V. Demonte (Eds), *Gramática*

- descriptiva de la lengua española* (vol. 3) (pp. 4051-4057). Madrid: Espasa Calpe.
- Montemayor-Borsinger, A. (2009). *TEMA: Una perspectiva funcional de la organización del discurso*. Buenos Aires: Eudeba.
- Nogueira Da Silva, A. (2010). *Las teorías pragmáticas y los marcadores del discurso*. Brasil: Letra Magna.
- Piatti, G. (2011). La reformulación en las entrevistas periodísticas: la repetición y la paráfrasis. En *El discurso polémico en las entrevistas radiofónicas. Estudio de estrategias de co-construcción de imágenes de los participantes* (pp. 59-78). Saarbrücken: EAE.
- Pilleux, M. (2003). Consideraciones acerca del marcador discursivo no sé po(h). *Onomázein*, 8, 43-60. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=134517976007>
- Poblete, T. (1998). Los marcadores discursivo-conversacionales de más alta frecuencia en el español de Valdivia (Chile). *Estudios Filológicos*, 33, 93-103. Recuperado de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0071-17131998003300007&lng=en&nrm=iso&tlng=en
- Portolés, J. (1998). *Marcadores del Discurso*. Barcelona: Ariel.
- Real Academia Española. (2015). *Diccionario de la lengua española*. Recuperado de <http://dle.rae.es/?id=BxLriBU|BxMOE45>